**LA PASTORAL SOCIAL EN EL PRIMER OBISPO DE MORON**

**Mons. Miguel Raspanti**

**Por Mauro Alonso.**

Gobernó la Diócesis desde el 30 de junio de 1957, hasta el 22 de marzo de l980. El lema que figura en su escudo episcopal es : “Charitas Christi urget nos”, La Caridad de Cristo nos apremia.

Su programa pastoral fue Pan y Catecismo, que tuvieron su expresión en la Casa de la Caridad y la Casa de la Catequesis.

Este trabajo se basa en dos cartas pastorales y un reportaje radial, documentados en el Boletín Diocesano de la época. De los mismos surge las ideas fuerzas pastorales que dieron origen a las obras concretas de promoción social y de caridad, con que hoy cuenta la Diócesis.

**El 7 de agosto de 1966** en un reportaje radial le preguntaron a Mons. Raspanti: ¿Considera Ud. que la Iglesia debe intervenir en los problemas políticos y sociales?

Contesta Mons. Raspanti: “La Iglesia con su doctrina, que es la de Cristo, su Fundador, orienta a la sociedad en los asuntos económico-sociales , expone los principios y da las normas de acción social y asistencial cuando lo ve conveniente o necesario, casi como una pre-evangelización para llevar a los pobres y necesitados el mensaje de Cristo. Como hizo Jesús, que curaba a los enfermos, multiplicaba los panes, pasaba haciendo el bien, para enseñar luego la doctrina del Reino de Dios a los hombres.

En lo político, la comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas, cada una en su propio terreno; ambas, sin embargo aunque por diverso título, están al servicio de la vocación personal y social del hombre.

Por lo tanto, la Iglesia no se entromete en los asuntos políticos, porque no le pertenecen; ella sólo ilumina con la verdad de Cristo el camino que conduce al bienestar y a la prosperidad de la nación y prepara a los cristianos para el cumplimiento de su deberes cívicos, que no deben disociarse de los que les impone su deber de hijos de Dios.

**El 2 de julio de 1969**, emite una Carta Pastoral sobre nuestra actitud ante los problemas sociales.

En la introducción dice: “Al escribir esta pastoral me propongo dar una respuesta práctica a las declaraciones de Medellín y de los Obispos argentinos en San Miguel. (En general sus cartas pastorales siguen el esquema: a) Consideraciones doctrinales; b) Consideraciones prácticas; c) Nuestro aporte).

1.- Consideraciones doctrinales

La conversión de los hombres, la existencia de hombres nuevos, que sean capaces de crear nuevas y renovadas estructuras, a la luz del Evangelio, es la misión específica de la Iglesia como santificadora y educadora de las conciencias de los hombres.

… Se trata del ejercicio del Magisterio en el plano de la doctrina, que conociendo cuál es el deber ser, hace un juicio de valor sobre el ser, sobre la realidad de nuestro país para provocar un conocimiento que se vuelva voluntad de conversión y de acción coherente.

2.- Consideraciones prácticas

Problemas gremiales y laborales: Son de alabar los dirigentes gremiales que con una auténtica vocación se esfuerzan en la defensa de los derechos laborales… Y los empresarios que, concientes de su responsabilidad cumplen, a veces con sacrificio y descolocados ante una competencia desleal, con las leyes laborales y de seguridad social.

Las estadísticas de desempleo expresan por cierto en esta zona, una realidad mejor en comparación con los últimos años. Con todo se reflejan ciertas situaciones, como la inseguridad en el empleo o desocupados los mayores de 35 años. La incomprensión de ciertos empleadores que dejan en la calle al hombre maduro. Y en condiciones de dar un mayor aporte a la sociedad, por su experiencia.

Destaca la importancia de la participación: Abrigamos la confianza de que los Consejos de la Comunidad establecidos últimamente las Comunas, no sólo sean signo de la participación del pueblo en el gobierno de la cosa pública, sino que contribuyan a la solución de los problemas que afectan a la comunidad.

3.- Nuestro aporte:

No seríamos leales con Dios ni con nuestro pueblo a quien servimos, si junto a nuestra palabra no nos comprometiéramos a hacer más para mejorar la acción asistencial y promocional de la Iglesia. Queremos que todas las comunidades cristianas de nuestra Diócesis, en especial parroquias y colegios, apoyen más las obras de CARITAS.

Es igualmente importante prestar ayuda para la alfabetización de los adultos y crear escuelas de formación para padres y madres.

Promuevan asimismo el espíritu de cooperación entre los habitantes para obras sociales como guarderías, comedores, etc. Y la conciencia de la obligación de colaborar con la comunidad, a través del trabajo voluntario, del pago de impuestos y de la honestidad de vida.

¿Y por qué no arriesgarse a crear una cooperativa de vivienda para familias pobres?

**El 16 de julio de 1976**, emite la: Exhortación pastoral para afrontar con Fe, las actuales circunstancias.

“Frente al dramático momento que vive el país y la Iglesia, signado por las más variadas formas de violencia, que engendran desorientación y el temor en gran parte de nuestro pueblo; respondiendo al pedido de mis sacerdotes y de diversos sectores del Pueblo de Dios, como Pastor, siento el deber de orientar y confortar a toda mi querida iglesia diocesana, para que, dentro de un clima de oración y de serenidad, busquemos juntos la luz y la fuerza que derivan de Cristo Jesús, vivo, presente y actuante en medio de nosotros, de acuerdo con su inefable promesa: “... yo estaré siempre con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” ( MT. 38.20)

La Iglesia va peregrinando entre las tribulaciones del mundo y los consuelos de Dios, anunciando la Cruz del Señor hasta que venga. Está fortalecida con la virtud del Señor Resucitado para triunfar con paciencia y caridad de sus aflicciones y dificultades.

Estas, en el camino de la Iglesia, han sido un signo de Dios: “felices seréis cuando os injurie, os persigan y propalen contra vosotros toda clase de calumnias por mi causa. Alegraos…” ( Mt. 5, 11-12 )

Esto no significa, sin embargo, que el cristiano no pueda arbitrar los medios lícitos para liberarse de la opresión o violencia, denunciando los hechos a las autoridades competentes y pidiendo la justicia que corresponde según las leyes. Pero responder a la violencia con la violencia, con represalias y venganzas arbitrarias, no es cristiano ni evangélico.

Aquí está la opción central del cristianismo, que el mismo Jesucristo la explicita como la vida del hombre nuevo en el Reino de Dios:

…Frente a los sembradores de la guerra: felices los que buscan la paz.

Frente al asesinato y la tortura, yo les digo: cualquiera que se enoja contra su hermano será culpable.

Frente a la venganza, yo les digo: nada de represalias.

Frente al amar a tu amigo y odiar a tus enemigos, yo les digo: amad también a vuestros enemigos.

…Para ponernos en marcha en este camino de la paz, invito a todo el pueblo de Dios, encomendado a mi ministerio, para que realice al menos tres jornadas de oración y de sacrificio para obtener de Dios, el inestimable don de la concordia y de la paz para nuestra República.

...Deseo estar cerca de todos y de cada uno de Uds. para alentarlos, unirlos y confortarlos con el carisma propio del Obispo: la comunión eclesial… me uno a todos los que realizan su gozosa y fecunda labor en los barrios más humildes y abandonados de nuestra Diócesis. ya que la Iglesia como Madre, se siente obligada para con sus hijos, especialmente para con los más débiles, pobres y pecadores.

Las estadísticas de desempleo expresan por cierto, en esta zona, una realidad mejor en comparación con los últimos años. Con todo, se reflejan ciertas situaciones, como la inseguridad en el empleo o desocupados los mayores de 35 años, la incomprensión de ciertos empleadores que dejan en la calle al hombre maduro, en condiciones de dar un mayor aporte a la sociedad, por su experiencia.

Destaca la importancia de la participación: Abrigamos la confianza de que los Consejos de la Comunidad establecidos últimamente las Comunas, no sólo sean signo de la participación del pueblo en el gobierno de la cosa pública, sino que contribuyan a la solución de los problemas que afectan a la comunidad.

…Para ponernos en marcha en este camino de la paz, invito a todo el pueblo de Dios, encomendado a mi ministerio, para que realice al menos tres jornadas de oración y de sacrificio para obtener de Dios, el inestimable don de la concordia y de la paz para nuestra República.

...Deseo estar cerca de todos y de cada uno de Uds. para alentarlos, unirlos y confortarlos con el carisma propio del Obispo: la comunión eclesial… me uno a todos los que realizan su gozosa y fecunda labor en los barrios más humildes y abandonados de nuestra Diócesis. ya que la Iglesia como Madre, se siente obligada para con sus hijos, especialmente para con los más débiles, pobres y pecadores.

Fuente: Archivos del Boletín Diocesano